



Enero 2020

VI JORNADA INTERNACIONAL DE ORACIÓN CONTRA LA TRATA

A continuación os hacemos llegar unas sugerencias litúrgicas para este año en la Jornada internacional de oración contra la trata, que diocesanamente celebraremos el fin de semana del 19 de Enero. Si alguna parroquia considera más conveniente el traslado de la fecha a otra, por diferentes circunstancias, no habría dificultad, ya que lo importante es el recuerdo y la oración por esta situación.

*Este año, la Jornada internacional de oración además está enmarcada dentro de la exposición “**Punto y Seguimos. La vida pueda más**”, que se puede visitar desde el 9 hasta el 30 de Enero en el Centro Cívico de S. Agustín en el horario habitual del Centro Cívico.*

Otras actividades también programadas se pueden encontrar en la carta que se adjunta.

Monición de entrada

La Iglesia en el mundo celebra, en torno al 8 de Febrero, la Sexta Jornada Mundial de Oración y Reflexión contra la Trata de Personas. En nuestra Diócesis de Burgos lo estamos celebrando durante todo el mes de Enero. Son varias las actividades programadas y un año más ponemos especial atención en este fenómeno que en palabras del Papa Francisco “es una herida en el cuerpo de la humanidad contemporánea, una llaga en la carne de Cristo”. Una terrible violación de la dignidad y de los derechos humanos de mujeres, hombres, niñas y niños.

La trata de seres humanos no afecta sólo a algunas áreas del mundo, sino que es un problema global que implica a los países de procedencia de las personas víctimas de trata, a los de tránsito y a los países de destino y llegada de miles de personas, sobre todo niñas y mujeres.

Hoy aquí, en este espacio de oración y celebración queremos unirnos a nuestras hermanas y hermanos, y hacer presente esta realidad.

Para tomar conciencia, para posicionarnos al lado de las víctimas y denunciar que la trata es una gravísima violación de los derechos fundamentales, que reduce al ser humano, creado a imagen y semejanza de Dios, a un estado de servidumbre y esclavitud.

Dispongamos pues nuestro corazón para orar por todas aquellas personas, por esta humanidad nuestra y por nosotros, que estamos hoy aquí. Abrámoslo para que esta realidad no nos deje indiferentes, para que no nos hagamos los distraídos y no miremos hacia otro lado.

Peticiones

Por los seres humanos sometidos a tantas esclavitudes en nuestro mundo globalizado, para que su dignidad sea reconocida y restaurada en todos los países donde hoy prima solo el tener y el poder económico.

Respuesta: **Oremos por un mañana de esperanza.**

Por la infancia castigada por la pobreza y sometida a explotación laboral y sexual, para que consigan una vida personal y familiar digna de todo ser humano llamado a compartir la mesa del Reino.

Respuesta: **Oremos por un mañana de esperanza.**

Por las mujeres y hombres víctimas del tráfico para la explotación sexual, para que encuentren caminos de liberación y puedan recobrar trabajos dignos y relaciones en igualdad.

Respuesta: **Oremos por un mañana de esperanza.**

Por todos nosotros llamados a proclamar la buena noticia del Evangelio, para que con nuestra acogida y compromiso eclesial hagamos posible un mundo nuevo donde reine la justicia y la igualdad.

Respuesta: **Oremos por un mañana de esperanza.**

<h2><u>Materiales para otros momentos de la misa o para otras reuniones</u></h2>

Oración

No es la hora del miedo y la soledad.

Es tiempo de la dispersión.

No es momento de hacer caminos en solitario.

No es el instante de la pregunta sin salida.

Es la hora de comunión.

Es el tiempo de la verdad.

Es la hora de quienes tienen oídos para oír.

Es la hora de quienes tienen corazón de carne y no de piedra.

Es ahora cuando debemos darnos la mano.

Es ahora cuando los profetas tienen que gritar.

Es ahora cuando el miedo no tiene nada que hacer.

Es ahora cuando nuestra fuerza es el diálogo.

Es el tiempo de quienes creen y esperan.

Es el tiempo para los que se quieren hacer nuevos.

Es el tiempo para quienes desean hacer lo nuevo.

Oración de petición

“Ante esta realidad trágica, nadie puede lavarse las manos si no quiere ser, en cualquier modo, cómplice de este crimen contra la humanidad”, nos dice el Papa Francisco. Por tanto, pidamos juntos a Dios que nos dé la valentía, paciencia y perseverancia necesaria para que podamos ser realmente instrumentos de ayuda y amor.

Nuestro mundo está lleno de indiferencia y pasotismo, sobre todo, hacia las personas más débiles, hacia los pobres, migrantes, las víctimas de trata; para que nosotros no caigamos en la indiferencia.

Ayúdanos, Señor, a abrir los ojos para mirar esta realidad a la cara, para que nos demos cuenta que el problema no está en la acera de enfrente, sino que me involucra.

Más de 2.400.000 personas sufren esta esclavitud del siglo XXI. Para que sepamos escuchar el grito de ayuda.

Ayúdanos, Señor, a estar atentos a nuestras hermanas y hermanos que han sido privados de su dignidad y libertad.

Por los millones de dolientes del mundo, atrapados en las redes de la trata de personas. Por las mujeres engañadas con falsas promesas que quedan sujetas a las cadenas de la prostitución. Por los niños y niñas sin sonrisas, explotados sexualmente, sometidos y vejados, condenados a una existencia sin futuro. Por los migrantes maltratados y forzados a trabajos indignos y serviles. Por los que son atrapados para la extracción y comercialización de órganos.

Ayúdanos, Señor, a ver en todos ellos Tu rostro y a no pasar de largo. Que tu Espíritu nos dé la fuerza para involucrarnos.

En nuestra sociedad existen personas, instituciones, entidades, organizaciones, que acompañan estas realidades. También ellos necesitan de nuestra plegaria.

Ayúdalos, Señor, a crecer en su compromiso. Fortalécelos con Tu Espíritu en su trabajo. Infúndeles Tu Fe y Amor para que sigan siendo apoyo y consuelo para tantas personas.

Los que participan en todo este proceso o son cómplices del mismo; los que participan en la captación, el transporte, el traslado, la acogida o la recepción de personas, los clientes que no consideran a sus víctimas como personas con dignidad y derechos iguales a los suyos propios.

Ayúdanos, Señor, a integrarlos también en nuestra oración, a sensibilizar a nuestro entorno para alcanzar el respeto a la dignidad de todas y todos como hijas e hijos de Dios.

Oración de acción de gracias y súplica

Dios de todos los pueblos,

Despierta nuestros corazones para que vivamos con mayor profundidad nuestro compromiso de trabajar por un mundo donde todas las personas seamos libres y capaces de vivir nuestras vidas con plenitud y alegría.

Agudiza nuestra mirada para descubrir la profundidad del dolor de las personas que han sufrido en sus vidas la trata de seres humanos, y haznos capaces de crear cauces y ofrecer alternativas para que puedan desarrollar sus vidas el proyecto salvífico que tú tienes sobre ellas.

Te pedimos por la conversión de corazón de las personas que trafican con seres humanos, te pedimos también por quienes tienen la responsabilidad de generar y afianzar leyes fuertes que protejan a las víctimas.

Ayúdanos a crecer en la consciencia de que todas las personas podemos luchar contra la Trata de personas.

Concédenos sabiduría, inspiración el valor de la solidaridad, para que como Iglesia compartamos la libertad como un don tuyo para toda la humanidad.

Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.